

Sobre el etrusco *ḍafna* y el vasco *aska*

A Florencio Oroz, *1897, en la más larga y triste despedida.

Beriain, 9-V-1977.

1. La palabra *ḍafna* está bien documentada en etrusco, donde aparece más de media docena de veces, si contamos las variantes *ḍahvna*, *ḍapna*, *tafina*: TLE 64, 341, 375, 488, 646, 30 (cf. *St. Etr.* 36, p. 254, ibidem p. 433; *St. Etr.* 40, p. 406; De Simone, *Griech. Entlehnungen* II, p. 178); a éstas se suman *ḍapnai*, *ḍapneštís* (De Simone, loc. cit.).

En el número 40 de *St. Etr.*, p. 433 leemos que *ḍafna* / *ḍapna* «è il più commune tra i nomi etruschi di vaso e designa il vaso per libazione, patera, ciotola o simili, per traslato la lucerna».

1.1. Esta cita nos informa sobre la opinión más corriente, pero no indiscutida, respecto al significado de *ḍapna*. De Simone II, p. 100 registra esa voz entre los nombres etruscos de vasija que terminan en *-(n)a*. Pfiffig, *Sprache*, p. 306-307 indica igualmente el significado de 'Schale', con el diminutivo *ḍapnza* 'kleine Schale'. Coincide con éstas la opinión de Vetter, *Etr. Wortdeutungen*, p. 44, donde encontramos interpretada la inscripción *mula santic* / *ḍapna* como 'da(t) merum pateram'.

1.2. En algún ejemplo parece que no se adapte tan bien ese sentido, por lo que ha sido propuesto el significado más amplio de 'don', 'ofrenda'. Una cómoda solución, que encontramos en Trombetti, *Lingua etrusca* es la de distinguir *ḍap-na* de *ḍaf-na*, admitiendo para la primera el valor de 'vivande, convito religioso', que estaría en relación con el latín *daps*, *dapes*, el griego *δαπα-νη* 'spesa', el antiguo isl. *taf-n* 'víctima, animal de sacrificio, comida', etc.; las variantes con aspiración de la consonante mediana, en cambio, corresponderían a 'poculum' y tendrían que ver con el griego *δεπας* (p. 219).

El descubrimiento de *ḍafna* en una pátera de Populonia llevó a renunciar a la distinción semántica basada en aspiración o falta de aspiración de la consonante mediana, pues esa inscripción «erweist klar die Identität von *ḍafna* und *ḍapna*, welche Worte in der Regel getrennt worden sind» (*St. Etr.* 9, p. 247).

1.3. Quedaba por tanto la tarea de superar la discrepancia semántica, explicando por qué se habría aplicado a objetos que no eran páteras el nombre de *ḍafna* 'pátera'. Ante ese escollo, el camino más sencillo era encontrar una acepción menos precisa que pudiera aplicarse a todos los utensilios que ostentasen ese nombre: 'ofrenda'.

1.3.1. El estudioso que más suele citarse a este respecto es Buonamici, por más que no sea el primero en negar que signifique 'pátera',¹ quien en *St. Etr.* I, p. 487-489 escribió una breve nota *Di una nuova iscrizione Popolniese*, cuya esencia es la siguiente: *ϑafna* es interpretado por varios críticos como 'pátera', significado que sería aceptable si esa palabra se encontrase siempre sobre recipientes correspondientes; «ma poicchè si ritrova su altri oggetti o monumenti, come nel lampadario di Cortona, ecc. torna assai difficile, per non dire impossibile, spiegarla sempre in tal modo».

1.3.2. A este pasaje se referirá más tarde Fiesel, *Bemerkungen und Berichtigungen* (*St. Etr.* 9, p. 245-255) para negar la posibilidad de que equivalga a 'pátera' y para comenzar unas bien montadas elucubraciones sobre el significado de esa voz: *ϑafna* habrá significado 'libatio', de donde, secundariamente, ha podido pasar a designar una 'vasija'; casos análogos tendríamos en griego *σπονδεῖος* 'zur Opferspende gehörig' frente a *σπονδεῖον* 'Schale für die Opferspende'; *χεῦμα* 'Guss' frente a *χεῦματα* 'Schale für das Trankopfer'; *ϑυμιάνα*, con las diferentes significaciones de 'Räucherwerk, Weihrauchopfer, -altar, -gefäss».

De acuerdo con esa convicción interpreta la inscripción:

<i>ta</i>	<i>ϑafna</i>	<i>raθiu</i>	<i>cleuniśl</i>	<i>θu</i>
-----------	--------------	--------------	-----------------	-----------

como sigue:

haec (est)	libatio	Attribut?	(=des oder	drei?
		(<paterna?)	für cleusinś)	

1.3.3. Lo que ignoraba Fiesel era que, precisamente en el mismo número de *St. Etr.* se mostraba más conciliante Buonamici (cf. § 1.5.1) proponiendo para la misma inscripción, según el valor de 'vaso' o de 'dono' que se diera a *ϑafna*, diversas versiones: «Rathiu Cleusinas fece (questo) vaso» y como alternativa menor «(fece) questo vaso»; frente a esa, la interpretación: «Rathiu Cleusinas (diede) questo dono». Lo interesante y desconcertante es que Buonamici recurre para esta segunda explicación a Battisti, quien, por su parte se limita casi a remitir a la nota de Buonamici en *St. Etr.* I. Se ha formado pues una especie de círculo vicioso, al que recurren quienes propugnan la acepción 'ofrenda' para *ϑafna*. Con ésta coincide, más modernamente, la opinión de Stoltenberg, *Etr. Sprache*, quien glosa *tafina* y *ϑafna* con 'Weihgabe', *tapna* con 'zum Opfern, Opfergerät', pero que admite para *ϑapnuza*- el significado de 'Opferschälchen (?)'.

1.4. Un argumento que no han tenido en cuenta suficientemente los impugnadores de la ecuación *ϑafna* = 'pátera' es que en la mayoría y casi en la totalidad de los casos la palabra está efectivamente sobre una 'pátera'; que los «objetos» de que habla Buonamici no son en realidad más que uno, un

¹ Véase en el articulo de BUONAMICI los autores que cita éste, y que más tarde recordará FIESEL, *St. Etr.* 9, 247.

candelero, y que este crítico mitiga mucho su afirmación, diciendo que no se puede explicar si e m p r e de ese modo.

1.4.1. Los defensores de ḡapna = 'pátera' han avanzado diversas hipótesis para salir del atolladero: Corsen, *Glotta* 23, 1935, p. 162, piensa que la acepción básica tal vez haya sido 'quemar'; Vetter, *Etr. Wortdeutungen*, p. 63 considera, no sabemos si con valor general, a ḡapna como adj. de ḡapn, interpretándolo como 'was zum ḡapn gehört', y especificando "Trinkschale".

1.4.2. La explicación más exacta, a la que también asiente De Simone, II, p. 100, la da a nuestro modo de ver Pfiffig, *Studien*, p. 54, nota 175: «Dass das Wesentliche an der ḡapna die weite, schalenförmige Form ist, beweist die Anwendung des Wortes für eine Lichtschale, wie sie der berühmte Leuchter ... von Cortona ist, an dem ein Bronzeschildchen mit der Dedikationsinschrift befestigt war». ḡapna significaría pues 'pátera', una forma de vasija plana, y, por extensión, se aplicaría ese nombre a un objeto con función diversa pero de forma parecida a la 'pátera'.

1.5. De acuerdo con la mayoría de los críticos modernos, de cuya parte están ciertamente los mejores argumentos, admitimos para ḡapna y sus variantes el significado básico de 'pátera', 'vasija' ^{1a}.

Se han hecho varias propuestas etimológicas para ḡafna, sea partiendo de la acepción de 'pátera', sea admitiendo otro significado.

1.5.1. En *St. Etr.* 9, 1935, p. 341 ss., Buonamici, tras haber establecido relación entre tafina, ḡafna, ḡapna y haber remitido a *St. Etr.* 1, 487 donde defiende otra interpretación, continúa: «Per trovare termini di confronto con la voce tafina, dato che abbia veramente il significato di 'ciotola, vaso, coppa' etc. bisogna andare assai lontano. Il Trombetti ... ricorda un gruppo di parole che forse farebbero al caso nostro: Copto *thebi tebe*, cista, arca, *taibi* arca, capsas, donde Ebr. *teba* cista, arca ḡiḡe» etc. con material todavía más lejano, geográfica y lingüísticamente, en el que se habría pasado de un «senso di 'bruciare', ad un senso di 'immergere'... 'profondo, cavo'». ²

1.5.2. Según Goldmann ḡapna - ḡapneštš sería un adjetivo con el significado de 'santo', 'consagrado', y estaría en relación con un verbo ḡapicum que significaría 'devovi'. El parecer de Trombetti y la relación con δαπάνη y

^{1a} Constatamos que, en un artículo que todavía no conocíamos al concluir nuestro aporte, G. COLONNA, *Nomi etruschi di vasi*, comparte la misma opinión, argumentando que el hecho de que en el candelabro de Cortona encontremos el mismo nombre «non richiede l'ipotesi di un significato primario più vasto, nell'ambito dei concetti di offerta, libatio o simili, pure in sé forse etimologicamente giustificabile, ma si spiega, a mio avviso, con una estensione secondaria del nome alla lucerna, suggerita dalla forma sostanzialmente affine ad una patera che avevano le lucerne di età arcaica...» (pp. 134-135). En las pp. 133-134 aduce brevemente la documentación de ḡafna y variantes, añadiendo un ḡahna «che sta probabilmente per ḡah(v)na» (ib., nota 6).

² Cf. también CORTSEN, *Glota* 23, p. 162.

con δέπας ya lo conocemos (§ 1.2; sobre esta opinión y la de Goldmann cf. Battisti, en *St. Etr.* 7, p. 475-476 y 481).

1.5.3. Corssen piensa en el griego τὰφ-ῆ 'tumba', θάπ-τ-ω 'sepulto', suponiendo para θάπνα un significado correspondiente, aunque advirtiendo que *thap-na*, a juzgar por su *th* y su *p* no es préstamo sino palabra vernácula.

1.5.4. Por lo demás, no conocemos otras propuestas de relación con palabras griegas. De Simone, que registra en su libro incluso conexiones etimológicas con palabras griegas que él no tiene por válidas, pero que han sido avanzadas por otros críticos, no hace mención alguna de θάπνα en ese sentido, silenciando las citadas relaciones de Trombetti y Corssen, por considerarlas ciertamente insostenibles.³ Tampoco en Pfiffig, *Sprache*, que también reseña numerosos préstamos griegos al etrusco, encontramos indicación alguna al respecto.

Este silencio debiera suscitar cierto escepticismo ante una nueva propuesta etimológica a partir del griego para una palabra tan bien conocida como θάφνα, tanto más cuanto que el léxico etrusco ha sido repetidas veces examinado con minuciosidad bajo ese aspecto, hasta el extremo de haberse pretendido explicar esa lengua con la ayuda del griego.⁴

2. Sería deseable una clara determinación cronológica de las diversas formas etruscas θάβνα, θάφνα, θάπνα, τάφνα que pudiera servirnos de orientación, permitiéndonos precisar con seguridad la cronología relativa; sin embargo, con el material disponible no es fácil llegar a conclusiones seguras:

- | | |
|--------|---|
| θάβνα, | mediados del siglo VII. |
| θάφνα, | s. IV y además un ejemplo «nicht datierbar, wohl archaisch»
(De Simone, II, p. 178). |
| θάπνα, | siglos IV-I |
| τάφνα, | siglo III. |

El ejemplo con diferencia más antiguo es θάβνα, con *hv* por *vh*, que se supone equivalente a la *f* (cf. De Simone, ib.).

2.1. De Simone, que enfoca el problema desde el punto de vista de la influencia de las líquidas y nasales en la neutralización de la oposición entre explosivas aspiradas y no aspiradas, aduce material para los siguientes gru-

³ δέπας, documentado desde HOMERO, y *di-pa*, *di-pa-e* ya en micénico, sería una buena base semántica, con su significado de 'Becher, Pokal, Trinkschale' (Menge-Güthling, *Enzyklop. Wörterbuch*); fonéticamente la relación no resiste a un examen.

⁴ Compárese e. g. la crítica de *Paideia* 21, 1966, p. 338 a algunas supuestas relaciones entre etrusco y griego a propósito del libro de UGO COLI, *Nuovo saggio de lingua etrusca*, 1966. COLONNA dice expresamente que θάφνα «è di etimo etrusco» (p. 149); en la pág. 136 nos informa que «il nome è comunemente ritenuto un derivato aggettivale dalla base verbale θάπ-», nota dalla formula, peraltro alquanto oscura, *inpa θάπικυν θάπινταις* della lamina deprecatoria da Monte Pitti».

pos: a) *pr* > *fr*; b) *tr* > *θr*; c) *lq* > *lx*; d) *pl* > *fl*; e) *nc* > *nχ*; f) *pn* > *fn*; g) *tn* > *θn*; h) *skn* > *sχn* (p. 177 ss.).

Respecto al grupo f), que documenta ante todo con las variantes de *ϑapna*, apunta cierta contradicción entre la admitida evolución y la cronología del material disponible: «Bei *ϑapna* : *ϑafna* ist allerdings zu beachten, dass *ϑafna* schon in archaischer (...), *ϑapna* dagegen erst in jungetruskischer Zeit belegt ist. Es ist deshalb möglich, dass *ϑapna* ... als umgekehrte Schreibung, die wohl den Wandel *pn* > *fn* zur Voraussetzung hat, zu verstehen ist. Gegen diese Annahme spricht aber die Form *Tafina* (Narce), die wohl dissimilatorisch zu erklären ist: *ϑapna* > **ϑaphna* > **Taphna* > *Taf(i)na*, vgl. im Griechischen Fälle wie *πασφορος*, *Αντεσφορος*» (p. 179).

La cronología apoyaría pues un cambio *fn* > *pn*, que no sería, sin embargo, conforme al tratamiento de otros grupos análogos; se admite por ello que las formas con *pn* serán grafías inversas, ultracorrectas, que serían indicio de la realización del desarrollo *pn* < *fn*; pero a esto se opondría *Tafina*, que difícilmente habrá podido resultar de *ϑafna*, sin el eslabón intermedio *ϑapna*.

2.1.1. Acaso no sea la existencia de *Taf(i)na* un obstáculo en el razonamiento de De Simone, ya que podríamos pensar en una disimilación regresiva, en una pérdida de la aspiración originada o favorecida por la *-f-*. Estimamos con todo poco verosímil la opinión de que *ϑapna* sea sólo una grafía hipercorrecta; en vista de la frecuencia con que aparece esa forma, deberemos tomarla por realmente existente con valor fonético propio.

2.2. De estas observaciones se colige que no ha de resultar fácil encontrar un étimo que satisfaga plenamente del punto de vista fonético-histórico. En teoría podríamos partir de más de una base o, más exactamente, de un étimo con variante fonética; o admitir más de una adaptación de la misma base, sea por diferencia cronológica, sea por diferente realización fonética en la adaptación del término en etrusco.

3. Hechas estas advertencias vamos a intentar rendir lo menos inverosímil posible una relación etimológica que no es evidente ni del punto de vista fonético ni semántico, pero que, por lo menos, no parece absurda en esos aspectos. No se da una correspondencia estrictamente conforme a las leyes fonéticas, haciéndose necesarias deducciones algo malabarísticas; los lazos semánticos tampoco son demasiado estrechos, viéndonos obligados a operar con acepciones supuestas.

Quisiéramos proponer para *ϑapna* y variantes como término de comparación el griego *φάτνη*, con terminación en *-α*, documentado desde Homero con el significado de 'pesebre'. Posterior es la documentación de la forma con metátesis de la aspiración, *πάθνη*, pero que debe de ser, sin embargo, antigua, y que suele considerarse incluso como forma básica: «Die von

Moeris 219, 9 als hellenistisch bezeugte Nebenform $\pi\acute{\alpha}\theta\nu\eta$, woraus durch Hauchversetzung $\varphi\acute{\alpha}\tau\eta$, lebt noch weiter im Ngr. und könnte aus dem Ionischen stammen» (Frisk, *Etym. Wörterbuch*, s. $\varphi\acute{\alpha}\tau\eta$).⁵

3.1. Para las formas etruscas ofrece tanto $\pi\acute{\alpha}\theta\nu\alpha$ cuanto $\varphi\acute{\alpha}\tau\nu\alpha$ una base posiblemente idónea. De ello deriva que sean varios, en teoría, los caminos, ahitados de asteriscos, que se presentan para explicar las diferentes formas etruscas; aumentan además estas posibilidades, según partamos de una modificación del étimo ya en griego o de una ulterior evolución en etrusco.

3.1.1. Si, suponiendo que la evolución fonética se ha realizado en etrusco, partimos de $\pi\acute{\alpha}\theta\nu\alpha$, tendremos:

$$\pi\acute{\alpha}\theta\nu\alpha > *pathna > *phathna > *thaphna > \begin{cases} a) \varthetaahvna, \varthetaavhna, \varthetaafna \\ b) \varthetaapna \\ c) taf(i)na \end{cases}$$

Una asimilación regresiva tendríamos en $*pathna > *phathna$; una metátesis en $*phathna > *thaphna$. El grupo a) conservaría las dos aspiraciones; b) ostentaría desdoblamiento progresivo de la aspiración, c) disimilación regresiva de la aspiración. \varthetaapna y $taf(i)na$ serían posteriores a \varthetaafna , pudiéndose tomar c) como evolución de b), con metátesis de la aspiración $\varthetaapna > *tapna > taf(i)na$ (cf. § 2.1).

3.1.2. Tomando como punto de partida $\varphi\acute{\alpha}\tau\nu\alpha$ tendríamos:

$$1. \varphi\acute{\alpha}\tau\nu\alpha > \begin{cases} a) \varthetaavhna, \varthetaafna (> taf(i)na) \\ [b) taf(i)na] \\ c) \varthetaapna \end{cases}$$

$$*phatna > *phathna > *thaphna > \begin{cases} a) taf(i)na \\ b) \varthetaapna \\ c) \varthetaafna, \varthetaavhna \end{cases}$$

Los procesos asimilatorios, disimilatorios etc. no diferirían mucho de los anteriores ($\pi\acute{\alpha}\theta\nu\alpha$). a), b), c) del grupo 2 podrían ponerse fácilmente en relación de dependencia, lo que tendría en contra, sin embargo, el testimonio de la cronología, por ser la variante de las dos aspiradas la forma más antiguamente documentada. Si hacemos depender b) y c) de $*thaphna$, la cronología relativa de esos dos grupos sería susceptible de variabilidad.

3.1.3. Podemos simplificar el proceso fonético suponiendo una adaptación o cambio menos detallado pero no menos verosímil, p. e. $\pi\acute{\alpha}\theta\nu\alpha > *\theta\alpha\pi\nu\alpha$ ya en griego, o \varthetaapna en etrusco, con simple metátesis de consonan-

5 ANDRIOTIS, *Lexikon der Archaismen* 6302 registra $\pi\alpha\theta\nu\eta$ como forma del griego tardío, que todavía se usa; otras variantes: $\varphi\alpha\chi\nu\alpha$, $\pi\alpha\chi\eta$, la última « < dem. zu $\pi\alpha\theta\nu\eta$ ».

tes; en tal caso tendríamos como primera forma etrusca θαρνα, de la que derivarían las demás, sea por asimilación (θavhna, θafna), sea por transposición de la aspiración (Taf(i)na). Respecto a φάτνα tendríamos, de forma simplificada: φάτνα >

$$*ταφνα \text{ o } *taphna > \begin{cases} \text{a) } taf(i)na \\ \text{b) } *thaphna \end{cases} \begin{cases} \alpha) \thetaavhna, \thetaafna (>\thetaαρνα) \\ \beta) \thetaαρνα (>\thetaafna) \end{cases}$$

3.2. La preferencia de una base o de otra, de un procedimiento o de otro, no deberá fundarse en criterios meramente fonéticos; tendrá que tomar en consideración la probabilidad, atribuyendo a una evolución fonética interna del etrusco fenómenos compatibles con la estructura e historia de esa lengua. Siempre que la documentación lo permita, habrá que dar importancia a la variante más antigua en etrusco, examinando al mismo tiempo si el étimo griego que en tal caso sería preferible pertenece a una variedad o dialecto que ha dejado sentir su influencia en esa lengua y en esa época.

3.2.1. Tendría en cuenta la variante presumiblemente más antigua en etrusco, θavhna, θafna, una forma hipotética *φαθνα, que habría resultado por repercusión de la aspiración o por cruce de φάτνα y πάθνα^{5a}. La ley de disimilación de aspiradas, según la cual, si dos aspiradas vienen a encontrarse en sílabas consecutivas, una de ellas, generalmente la primera, pierde su aspiración (cf. Pisani, *Manuale storico*, § 62) no es obstáculo a esta hipotética forma con doble aspiración, por encontrarse muchos ejemplos de asimilación que la apoyarían, cual θυφλός, θαλθύβριος, θεθίς, θροφός, φεφύλαχσο (cf. Pisani, ib. p. 129, 134, 169).

Este supuesto étimo, con doble aspiración, *φαθνα, pudiera servir además de punto de partida fonético para explicar el hápax *fasēna* 'vasija' (De Simone, II, p. 100). Para ello admitiríamos una correspondencia fonética φ > f, no por todos aceptada, pero que tiene a su favor ejemplos cual *Faun* (De Simone, II, p. 184) y *Telefe*] (ibídem)⁶ de φάων y Τήλεφος respectivamente; además partiríamos de una variante dialectal *φασνα, con un cambio fonético frente a *φαθνα parecido al que observamos en σιοφορος frente a θεοφορος, σιων por θεων, σιορ por θεος, ελση por ελθη, Βορθεια - Βορσέα, πιθάκη - πισάκη, Παρσέναις por Παρθέναις, ήμισιων por ήμιθέων, y más aún θεσμός por θεθμός, τεθμός o τετθμός (cf. Meillet-Vendryes,

5a En el *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, ed. G. Friedrich, 9. Band s. φάτην, se parte para explicar esta palabra griega de una base con doble aspiración *φαθνα, cf. § 4.

6 «Die unregelmässige Vertretung von griech. φ als f bei *Faun* (neben *faun*, *faumu*) könnte mit der —allerdings unsicheren— pränestinischen Herkunft des die Inschrift tragenden Spiegels zusammenhängen» (DE SIMONE, II, p. 184; también *Telefe* se pone en duda.

Gramm. comparée, pp. 64-65; Schwyzer, *Dialect. Graecarum exempla*, Index; Pisani, op. cit., p. 98, 101, 182, 183 etc.).⁷

3.3. Estas últimas variantes, relacionadas con el verbo τίθημι, son elocuentes respecto a φάτνα, πάθνα, *φατνα, de vicisitudes parecidas, también comunes en otras palabras, con consonantes aspiradas especialmente.

Tanto en griego como en etrusco encontramos ejemplos nada raros de cambio de lugar de la aspiración, o de metátesis de las consonantes aspiradas, lo mismo que de asimilaciones o disimilaciones de las mismas.

3.3.1. En griego, como es sabido, el fenómeno es muy corriente, bastándonos los ejemplos, citados en conjunto, ἀκανθός por ἄχαντος, φύτιος por Πύθιος, φερσεφόνα frente a Περσεφόνα; Πωσφορος, Αντέσφορος; θάπτω con futuro ταφήσομαι o τεθάψομαι, κάλχη - χάλχη - χάλχη, θάπος frente a τάφος, χαλχησκον por αρχήσκον, θυφλος por τυφλος, φαρθενος por παρθένος, θύχα por τύχα, θροφός por τροφός, πιθάκη junto a φιδάκη entre otros muchos (cf. Schnyder, *Griech. Gramm.* 269¹; De Simone, II, p. 186; Meillet-V., op. cit. pp. 56-58; Schwyzer, op. cit. Index; Kretschmer, *Griech. Vasenschriften*, p. 149 ss.; Frisk, *Etym. Wörterbuch* s. πίθος; Liddell, *Greek-English Lexicon* s. vv.; Buck, *The Greek Dialects*, p. 59-61, etc.).

3.3.2. Para el etrusco basten los ejemplos, citados de nuevo en conjunto, *culcna* < κυλίχνα frente a *culixna*, *χulixna*, *culcfna*, *Sispe* - *Sisφε*, *Tiple Tifile*, *trce* frente a *trce*, *θulplθas* - *θulflθas* y acaso *Tupltia*, *Pupluna* - *Pufl(un)a* - *Fufluna*, *Cuθnas* frente a *Cutni* (cf. De Simone, II, § 139-140) *θetis* *θetis* (ib. p. 185), *lextumuzza* < λήχουζον (ib. p. 190), *φurθ* - *purθ* (ib. p. 187), etc.

3.4. Sería interesante, aunque no fácil, determinar hasta qué punto obedecerían las «variantes» etruscas a diferencia cronológica en la adaptación, e implicarían una evolución en el sistema de consonantes aspiradas de la lengua prestadora, de la receptora o de ambas. Nos inclinábamos sin compromiso a atribuir las diferencias «menores» a evolución fonética dentro del etrusco, *θafna*, *θapna*; *tafina* está documentada más tarde y podría pensarse en un préstamo posterior, pero preferimos relacionarlo con las formas anteriores; *fašena* en cambio, si es que tiene que ver algo en este lugar, sería antes bien de importación más tardía.

Aun sin apurar estos puntos ni entrar en la cuestión de la topografía hacia donde apuntaría la base griega, creemos que no es inverosímil del

7 Tenemos que confesar las graves dudas semánticas que vienen a sumarse a las ya problemáticas relaciones fonéticas, en cuanto el letrado está, según constatamos en *Atti del I Convegno di Studi Etruschi*, Taf. XXXI, Nr. 3, sobre el asa de un askós: *mi fašena tataš tulatuš*. Nos gustaría disponer de algún ejemplo de cambio θ > ς en el grupo -θv-, o sea, ante v. Los reparos de tipo semántico nos parecen ahora, al leer estas galeradas, menos graves (cf. § 4 y las correspondientes notas).

punto de vista fonético que haya relación entre *φάτνα* y *θafna* etc., y que no nos hace falta remontar a un posible parentesco anterior al griego bajo este aspecto. En cambio puede sernos útil alguna consideración de este tipo respecto a la semántica.

4. *φάτνα* suele ponerse en relación con la raíz indoeuropea *bhendh-*, a la que se reducen el sánscrito *badhnāti* 'bindet, fesselt', griego *πεῖσμα* 'Tau, Seil', celta *benna* 'Wagenkorb', alemán *binden* 'atar', lat. *offendiculum* y otras muchas voces (IEW). El cambio semántico que supone 'atar' frente a *φάτνα* 'pesebre' ha llevado a pensar en un eslabón intermedio 'geflochtener Korb', que conviene muy bien al celta *benna* (Frisk, op. cit. s. *φάτνη*).⁸ Inseparables de esta raíz son *ben* 'cesta', con los compuestos *was-ben* 'cesta para la ropa', *luur-ben* 'cesto speciale per la biancheria dei bambini', *erlepen-ben* 'cesto para recoger patatas', *benestert* 'cesto ovale o rotondo di materia vegetale intrecciata per legumi od altro', *benastre* 'paniere di vimini', sobre cuya difusión informa Bertoldi, *Colonizzazioni*, p. 157-159. El provenzal conoce *banasto* 'grande corbeille d'osier', el gascón *banastro*, *banasta* 'gros panier'. El castellano *banasta* 'cesto grande formado de mimbres o listas de madera delgadas y entretejidas', y que en Puerto Rico significa 'aguaderas', procede del Sur de Francia, «donde resulta de un cruce del oc. *canasta* ... con un descendiente del galo BENNA 'carro' y 'cesto de mimbre' (Corominas, *Breve dicc.*).

Otro significado de *ben* es el de 'rastrelliera, specie d'intreccio di vimini che serve da magiatoia al bestiame ovino' de algunas regiones holandesas, y que es acaso el más antiguo «se il gallico BENNA risale ad una base *BHENDNA del celtico comune presupposta dal sinonimo greco *φάτνη* 'rastrelliera' (Bertoldi, *ib.*).

8 Lo mismo opina el IEW. En cambio SOLMSEN prefiere partir para *φάτνη* 'pesebre' de la acepción 'Stelle, wo das Tier im Stall angebunden wird' (cit. de FRISK, s. v.), explicación ésta que nos parece mucho menos verosímil que la otra. El nexos semántico que implica la explicación de 'pesebre' a partir de 'atar', 'entretejer' estará claro a quien tenga presentes los pesebres, comunes hasta no hace mucho en La Cuenca, que se componían de dos partes, la *manchadera* y el *aska*. La definición de IRIBARREN, *Vocab. s. manchadera* permite hacerse una idea del utensilio también a quienes no lo conocen: «Especie de escalera colocada horizontalmente en la pared del pesebre, donde se pone la hierba que han de comer los animales». La posición que nosotros conocemos era algo diferente, no horizontal, sino formando un ángulo de unos 60 grados con la pared; se colocaba a más altura que el *aska*, de modo que los animales pudiesen alcanzarla levantando la cabeza. IRIBARREN, loc. cit. la relaciona etimológicamente con el catalán, que transcribe *manchar*, 'comer', y en las *Adiciones* hace además referencia al francés *manger* y a *mangeoire* 'pesebre'. Es, de todos modos, la misma palabra que encontramos en vasco, *manjatera* 'pesebre o comedero de carneros u ovejas' (AZKUE, *Dicc.*), lo que nos lleva a buscar su origen en Francia. De La Cuenca conozco una forma sin nasal, *machadera*, que no figura en IRIBARREN, y que ha de reflejar influencia de *macharda* 'Escalera rústica hecha con un tronco delgado y clavijas laterales'. (IRIBARREN, *Adiciones*), inseparable del vasco *matšarda*, 'apoyo, horca' (AZKUE) y *matšarde* 'puntal para sostener ramas abatidas', 'parrilla de mano en que se cuecen las tortas de maíz' (AZKUE), que se conoce en romance navarro con la variante *machadre* 'Utensilio de cocina para tostar el *talo* o torta de maíz' (IRIBARREN, *Vocab.*).

De la *manchadera*, destinada a servir el forraje, se distingue netamente el *aska* 'pesebre' (cf. § 4.1.6.2). La *manchadera* nos acerca, por su forma, a la fase semántica de 'atar', 'entretejer', que se admite para el griego *φάτνα*, el *aska* a la fase posterior de 'pesebre'.

4.1. La acepción de 'cesta' puede ayudarnos a acercarnos semánticamente 'pesebre', significado de $\varphi\acute{\alpha}\tau\nu\alpha$, y 'pátera', 'bandeja', 'fuente', del etrusco $\delta\alpha fna$.

4.1.1. De 'cesta'='recipiente entretejido' ha podido pasar a significar 'recipiente (de otro material)', no muy distante de 'bandeja', 'pátera'. Un ejemplo paralelo tendríamos en el licio $\pi\alpha\tau\alpha\rho\alpha$ 'χίστη', 'κιβωτος', si es que está emparentado con el latín *patera* (cf. Chantraine, *Dict. étym.* s. $\pi\alpha\tau\alpha\nu\alpha$; Stephanus, *Thesaurus* s. $\pi\alpha\tau\acute{\alpha}\rho\alpha$).

4.1.2. Una evolución semántica parecida ha experimentado $\chi\acute{\iota}\sigma\tau\eta$; la acepción 'basket, hamper' la encontramos en el latín *cista* y en las numerosas palabras romances que de ella derivan, de significado afín al de 'cesta' (REW 1950). De otra acepción más general, 'caja', dan testimonio el alemán *Kiste*, el inglés *chest*, etc., en las que la asociación con 'mimbres' o *entretrejer* es secundaria todo lo más. En cuanto a *cisterna*, derivado, tal vez por mediación del etrusco, de *cista*, tenemos que excluir, en vista de su función como recipiente para líquidos, el material propio para hacer *cestas*.

4.1.3. *Bascauda*, palabra al parecer celta que significó 'grosse Kummer', 'geflochtener Korb' ostenta una evolución análoga; la acepción de 'cesta' estaría garantizada por el parentesco con el latín *fascis* (Walde-Hoffmann, *Etym. Wörterbuch* s. v.) y tendría su continuación en el inglés *basket*, que suele ponerse en relación etimológica con *bascauda*. Según otros testimonios *bascauda* significa 'concae aerae' (CGIL V 616, 24) o 'vasa ubi calices lavantur, et caccabos' (Schol. Juv. 12,46, como glosa de la variante *mascaudas*; el texto de Juvenal reza: *adde et bascaudas et mille escaria*), con clara diferenciación semántica (cf. también Hubschmid, *Schläuche*, p. 94).

4.1.4. $\chi\alpha\lambda\alpha\theta\omicron\varsigma$ y *calathus* se refirieron antes más a recipientes trenzados, aplicándose por metonimia la palabra también a 'any other vessel of similar form, of metal or wood' Lewis-Short, *Lat. Dict.*; cf. Liddell, *Greek-English Lex.*)⁹

4.1.5. El alemán *Kanister* 'bidón, lata' en su posible relación con *canna*, que significó 'caña', 'góndola' (cf. REW 1597), *canasta* (REW 1594) etc. nos evoca otra larga historia de una o de más de una palabra con evolución semántica parecida (cf. Whatmough, *Dialects*, p. 891).

4.1.6. Vamos a examinar un poco más detenidamente el griego $\acute{\alpha}\sigma\chi\acute{o}\varsigma$. Su significado originario ha debido de ser el de 'piel, pellejo', pero encontramos más corrientemente la acepción 'skin made into a bag', en relación con el transporte de líquidos. En la *Ilíada* leemos: $\omicron\tilde{\iota}\nu\omicron\nu \dots \acute{\alpha}\sigma\chi\acute{\omega} \acute{\epsilon}\nu \alpha\lambda\gamma\acute{\epsilon}\iota\omega$, en

⁹ $\chi\alpha\lambda\alpha\theta\omicron\varsigma$ 'cesta' pudiera estar emparentado con $\chi\alpha\lambda\omega\varsigma$ 'maroma', entrañando ambas la raíz $\chi\alpha\lambda-$, que se referiría al material utilizado para fabricar ambos utensilios (cf. BERTOLDI, *Civilizzazioni*, p. 69).

la Odisea ἀσχόν ... μέλανος οἴνου. En Herodoto figura con igual fin el pellejo del camello: ἀσχοῦς χαμήλων (v. Liddell, s. v.).¹⁰

El compuesto ἀσκοπιτίνη 'botella de cuero' está documentado desde el siglo IV; los diminutivos ἀσκίδιον y ἀσκίον, desde el s. V a. C.¹¹ En el sur de Italia se conservan descendientes de ἀσχός y de un derivado *ἀσχωπός, que se supone como base de las glosas medievales *ascopa* 'in similitudine utri' (Hubschmid, *Schläuche*, p. 79 s.; Rohlf, *Lexicon* s. ἀσκίδιον, ἀσχός, se pregunta si *ascopa* no provendrá de ἀσκοπήρα 'lederne Tasche').

Pero esta evolución semántica de 'piel' a 'recipiente de piel', que es tan normal como el que el castellano *pellejo* signifique, además de 'piel', también 'odre', nos interesa menos en este contexto.

4.1.6.1. En etrusco está documentada la palabra *aska*, referida a una «aryballos», y que ha sido puesta en relación con el griego ἀσχός (De Simone I, p. 100 etc.). Se han hecho reparos a esta relación etimológica, a causa de la terminación de la palabra etrusca, en cuanto -ος no correspondería a -α. Del punto de vista semántico se ha objetado que el recipiente que ostenta el rótulo *aska* «non è un 'askos' e tanto meno un fiasco d'olio. È un picolissimo balsamario, o porta-profumi, in bucchero, alto 5 centimetri, diametro massimo 4 centimetri, minimo 1.5 centimetri» (*St. Etr.* 9, p. 356).

4.1.6.1.1. En cuanto a la terminación, pudiera representar una adaptación a los numerosos nombres de vasijas terminados en -α en etrusco, cual *eleivana*, *lextumusa*, *ῥafna*, etc. (cf. De Simone II, p. 99), más bien que en un influjo, acaso ya en griego, del sinónimo δέρμα.

4.1.6.1.2. En la evolución semántica que conllevaría la aplicación del concepto de 'piel, pellejo' a un «aryballos» de búcaro habría que considerar dos fases: 1) aplicación del nombre de *askos* a recipientes de forma semejante pero que no eran de piel; 2) generalización a recipientes de forma y material diferentes.

La alfarería imitó la forma de los 'pellejos', según observa Krause, op. cit., p. 303-304; pero ello no significa que adoptara también el nombre, al menos mientras seguía siendo común para *askos* la acepción de 'piel' y estaban en uso compuestos cual ἀσχοῦς ὕλαχος, ἀσκοπήρα, ἀσκοπιτίνη. Us-sing, *De nominibus*, loc. cit. piensa que no conviene interpretar la glosa ἀσχος · ὕδρεια de Hesiquio en ese sentido, debiéndose dar más peso a la oposición ἀσχός - κεράμω - χάλω que se encuentra en Aristófanes, *Nub.* 1237.

4.1.6.1.3. No es necesario advertir que una preponderancia de la acepción 'skin made into a bag' pudiera originar la acentuación de 'bag' y una

10 Para la discutida etimología del griego ἀσχός véase e. g. FRISK, s. v.; en el tomo III, *Nachträge*, se alude a nuevas propuestas etimológicas.

11 Cf. USSING, *De nominibus*, p. 37-38; KRAUSE, *Angeologie*, pp. 52-53, 65, 303-305.

marginación del significado 'piel', de donde se explicaría la aplicación del nombre a vasijas de materiales diferentes (recuérdese el caso, aunque no del todo análogo, de *pluma de ave* y de *escribir*). Pero convendría aducir documentación que probase ese desarrollo.

También para la generalización del nombre a formas diferentes de la originaria pudieran alegarse ejemplos paralelos, o argumentarse con la posible aplicación del nombre a recipientes de determinado contenido, y, en el caso de *ασχός* - *aska*, tal vez al perfume o al aceite. Pero de nuevo esperaríamos confirmación de esta suposición en los documentos.

4.1.6.1.4. Nos inclinamos a creer que esta falta de documentación en griego no ha de ser fortuita, lo que no quiere decir que rechazemos la relación *aska* - *ασχός*. Las restricciones anteriores valen para un ambiente de lengua griega, en el que estaba patente el significado originario de *ασχός*; pero no serían válidas para un ambiente que, como el etrusco, desconocía en líneas generales esa lengua. La asociación con 'pellejo', con el material, no tenía por qué transmitirse con el nombre del recipiente, siendo más probable que se hubiera perdido, dejando así el camino expedito para ulteriores evoluciones.¹²

4.1.6.2. El etrusco *aska*, cuya relación con *ασχός* acaso parezca menos problemática desde este punto de vista, nos recuerda la palabra homónima euscara *aska* que, entre otros significados, tiene los de 'pesebre', 'artesa, amasadera', 'abrevadero', 'cubeta' (cf. Azkue, *Dicc.*, Iribarren, *Vocabulario*). De entre los numerosos compuestos citamos *barriaska* 'fregadera', *zuraska* 'duerna, dornajo de madera', en los que es evidente la alusión al material, como lo sería en *lurraska* si significa, según figura en Lhande, 'vase de grès' (en Azkue, 'surco ó sulco que se abre en la tierra ...'); *ardanaska* 'embudo' en Azkue, 'vase á vin' en Lhande, *seaska* 'cuna' (también 'pesebre') delatan en su composición la finalidad.

4.1.6.2.1. El vasco *aska* ha sido explicado por Rohlfs, *Influencia latina* (p. 344) por medio del latín **vasca*; esta base supuesta sería una forma sacada de *vasculum* 'recipiente', de la que daría testimonio también el italiano *vasca* 'Kufe' (REW 9164). *Aska* pertenecería en tal caso al grupo de voces que mostrarían una temprana civilización latina, cual *máida*, *máira*, 'artesa' < *magidam*, *maskelu* < *vascellum*, *galdar* < *caldariam*, *kaiku* < *caucum*, *konketa* < *concham*, *gatulu*, *katilu* < *catillum*, etc., por limitarnos a nombres de recipientes (cf. Rohlfs, loc. cit. y los correspondientes lemas del REW).

12 No podemos entrar en detalles, ni estudiar casos análogos, cual *buxus* - *pyxis* y las correspondientes formas griegas. CARNOY, *Dict.* da por seguro que *aska* 'vase' es préstamo del griego *ασχός* (p. 172). También en LECLANT, *Colloque*, p. 36, encontramos esa relación greco-etrusca. COLONNA piensa que la expresión del epígrafe que nos interesa, *aska eleivana*, «ricalca probabilmente in nome commerciale degli aryballoi di cuoio contenenti olio, importati certo in Etruria in maggior misura di quelli ceramici» (p. 144).

Esta relación **vasca* - *aska* se debilitaría si tiene razón el FEW al opinar que una derivación regresiva de *vasculum* no es probable «weil *vascolo* nur als literarisches und wissenschaftliches Wort vorkommt, während *vasca* gegenstände bezeichnet, die zum täglichen leben gehören, vgl. besonders die karten AIS 854 brunnentrog; ALC 3 abreuvoir, 167 bassin». Además objeto que la diferencia de género sería difícil de explicar, avanzando la idea de que *vasca* derivaría del plural de *vasculum*, a fin de cuentas, como adaptación de una de las formas dialectales *vaschia*, *vaške*, *vaške*, *vaskya* 'vasca'.¹³

4.1.6.2.2. En un origen mucho más remoto, para cuya demostración harían falta más eslabones, piensa Hubschmid, op. cit., al insinuar que el griego ἄσχος y el vasco *aska* pudieran estar relacionados entre sí, correspondiendo a una base preindoeuropea. La evolución semántica de 'piel, pellejo', propia de ἄσχος, a 'vasija de madera o de piedra' sería paralela a la que él establece respecto a κόλυθρος > *colodra* (p. 80-81). Corominas, refiriéndose a una argumentación parecida de Alessio respecto a *colodra*, comenta que es una sugestión tentadora, pero objetando que «ya sería algo sorprendente que un vocablo totalmente ajeno al latín ... hubiese pasado al romance y sólo al de España», y que «todavía lo sería más el paso de 'saco' o 'funda' a 'vasija de madera para líquidos' ...», concluyendo que se impone desechar implacablemente esa etimología (DCELC, Adiciones, S. *colodra*).¹⁴ Hubschmid, como barruntando estas objeciones, se había refugiado en épocas remotas, avanzando una explicación que, aunque fuera exacta, sería difícil de probar: «Vielmehr wird vorgr. κόλυθρος in vorhistorischer Zeit, vermittelt durch Handelsbeziehungen oder durch die tyrsenische Einwanderung nach Tartessos, von der Ägäis nach Spanien ausgestrahlt sein» (op. cit., p. 24).

Para que la relación establecida por Hubschmid entre el vasco *aska* y el griego ἄσχος fuera demostrable, habría que disponer de algún eslabón intermedio, bien cronológico, bien geográfico. En Whatmough, *Dialects* encontramos *ascus* 'boat', de la Germania Inferior. Hay que resistir a la tentación de poner en juego esa palabra, trayendo a colación la noticia de Avieno, *Ora marit.* 106-107 quien nos habla de que:

Nauigia iunctis semper aptant pelliibus,
Corioque uastum saepe percurrunt salum

o la de Plinio, *Nat. Hist.* 34, 47, 156, donde se da por fabulosa la opinión de que el estaño «in insulas Atlantici maris peti uilibusque nauigiis et circum-

13 Bajo *bascauda* rechaza conexión de este vocablo con *vasca*; el REW registra *vasca* bajo *vasculum*. Volveremos sobre esta cuestión a propósito de una inscripción ibérica de Ensérune, esgrafiada al fondo de un «aryballos»: i-ko-f-ti-ba-ś-m-ba-s-ke, cuya terminación recuerda el etrusco *aska*, escrito también sobre un «aryballos», *bascauda* con la variante *mascauda*, etc.

14 COROMINAS se inclinaba en el DCELC hacia *corytus* 'carcaj' < gr. γωρυτός, χωρυτός.

cutis corio aduehi». *Ascus* ha sido explicado por medio del protogermánico **askiz*, indoeuropeo **os-sko-*, de donde provienen el alemán *Esche* 'fresno', el inglés *ash* 'id', etc. (cf. Wahrig, *Deutsches Wörterbuch*, s. *Esche*, Friedrich, *Proto-European Trees*, p. 92-98, Whatmough, loc. cit.).

El vocablo alemán dialectal *Asch* 'Napf, Schüssel, kleine Wanne' se acerca también en cuanto al significado a *Aska*, pero para esa palabra alemana se ha pensado en «ahd. *asc* 'Schüssel', 'Becken', früher 'Boot'; eigtl. wohl 'Boot aus Eschenholz» (Wahrig).¹⁵

4.1.6.2.3. El material disponible no basta para desechar esa opinión en favor de una base común que relacionaría *aska*, *ascus* y *ἄσχος*. Tampoco es suficiente para justificar la hipótesis de que *ἄσχος* pudiera ser un préstamo de alguna lengua occidental, donde abundaban las pieles, que eran un codiciado objeto de intercambio para los mercaderes griegos (cf. Estrabón 3,5,11).

Una explicación interna del vasco *aska*, a raíz de *azkar* o *askar* 'quejigo, arce' o de *askanda* 'encina joven' —y para la que podrían aducirse casos análogos, cual *zur* 'madera' y 'colodra, cuenco grande de madera', *zura* 'cuenco de dos asas, mayor que el KAIKU', y 'madera'— no tendría en consideración la coincidencia semántica perfecta entre esa voz vasca y las acepciones 'brunnentrog', 'abrevoir', 'bassin' del italiano *vasca* (cf. § 4.1.6.2.1.) que parecen excluir una casualidad¹⁶.

15 *asc* 'Esche' ha sido fecundo en la toponimia, cf. BzN 1, pp. 46-47, ib. 12, pp. 200-201, etc. HUBSCHMID, op. cit. pp. 80-81 hace alusión a *aska* que en la toponimia significa 'Tal' o 'Graben', que sería el punto de partida para explicar el bearnés *asque* 'endroit d'où partent les avalanches; avalanche volante'. *Asque* es un pequeño pueblo no lejano de Bagnères de Bigorre, pero no sabemos si tiene que ver algo con ese *aska*. DAUZAT, *Dict.* trae más nombres relacionados con esa raíz, aunque sin avanzar solución. No hace falta recordar la terminación *-asca* de numerosísimos topónimos, que es otra cosa.

16 No hemos podido consultar la ficha correspondiente a *aska* del fichero del diccionario etimológico de la lengua vasca que preparan AGUD, MICHELENA y TOVAR. Del punto de vista semántico no habría ningún problema en relacionar 'quejigo' y *aska* 'pesebre', 'abrevadero'. Estaríamos ante uno de los numerosos casos, bien conocidos, en los que el objeto asume el nombre del material de que está fabricado; no nos parece nada extraño, sino lo contrario, que, sobre todo en tiempos pasados, se haya utilizado la madera para confeccionar *askas*. Tampoco nos parece improbable que haya servido para estos fines el quejigo. La aplicación del nombre *aska* a objetos de otro material —fenómeno que también es corriente— sería una consecuencia de la evolución de la técnica. El proceso semántico que supondría 'quejigo' > 'pesebre' sería análogo al que se admite para la palabra —parecida y acaso no sólo por casualidad— a *aska*, o sea *ascus* 'boat' para la que se parte del significado de 'fresno' (cf. § 4.1.6.2.2). (Entre paréntesis sea dicho que DIEZ pensaba en ese mismo *ask* 'freno' para explicar una palabra conocida en vasco *azkon*, cast. *azcona*, etc., aunque a partir de esa base «no se explicaría la terminación, y la extensión geográfica no es favorable a un origen germánico», COROMINAS, DCLEC, s. *azcona*; allí mismo pueden verse otras explicaciones, algunas de ellas a partir del vasco mismo; en las *Adiciones* al DCELC avanza otra etimología). Recordamos, para terminar de repetir cosas conocidas, que el término alemán que corresponde a *aska* en cuanto al significado, o sea *Trog* 'grosses ovals oder rechteckiges Gefäß aus Holz od. Stein', ha dado lugar a consideraciones parecidas respecto a la etimología: « < mhd. *troc* < ahd. *trog*, ... «hölzernes Gefäß» < germ. **troga-* < **dru-ko* < idg. **dereu(o)* «Baum, Eiche»; Grundbedeutung «aus

4.1.7. Esta digresión, de resultado poco esperanzador, sobre la relación entre *aska* 'pesebre', 'artesa' y *ἀσχος* no quita peso a los otros ejemplos que hemos aducido con la intención de hacer menos inverosímil el que *φάτνα* puede corresponder también del punto de vista semántico a *θαρνα*. *Benna* mismo, por fin, sobre cuyo probable parentesco con *φάτνα* ya se ha hablado, tiene un derivado en el que falta por completo, que excluye incluso, la asociación con 'entretejer', 'trenzar' o 'cesta': *banneau* 'Kübel', 'Masseinheit für Flüssigkeiten' (REW 1035).

4.2. En realidad no conocemos documentación de *φάτνα* *'pátera'; pero hay un ejemplo en Estrabón que pudiéramos interpretar en ese sentido: *φάτναις αργυρῶν καὶ πίθων χρωμένους* (3, p. 151). Este pasaje ha dado lugar a más de una explicación, precisamente por no estar clara la acepción que correspondería a *φάτναις*.

Stephanus aduce el parecer de Casaubonus que lo interpreta como sinónimo de *φατνωμα*, advirtiendo que «Sunt φάτναι lacunarium ad praesepis formam fabricatorum genus, ab aliis φατνωματα dictae». En *Fontes Hispaniae antiquae VI*, Estrabón, *Geografía de Iberia*, por limitarme a esta edición, se traduce el pasaje 'pesebres y tinajas de plata'; en el comentario correspondiente leemos 'pesebres y ollas de plata', interpretación ésta que se defiende como sigue: «El Epítome escribe *φάλαις* en lugar de *φάτναις*, pero los vasos de plata eran cosa corriente y si había ollas de plata pudo haber también pesebres de plata. *φάτνη* algunas veces significa el artesonado del techo (*lacunar*), pero aquí es más probable que signifique 'pesebre'» (sigue una referencia a *Fontes Hispaniae antiquae II*, 94 donde se hace alusión al intercambio de plata por otras mercancías).

4.2.1. Esta explicación tiene a su favor el argumento de que es, sin duda, la «interpretatio difficilior» del punto de vista semántico; junto a un nombre que significa 'jarro', 'tinaja', 'cuba' (*πίθος*) esperaríamos el nombre de otro recipiente, sea para líquidos, sea para sólidos, o cuando menos un término culinario o enológico, pero no una voz de establo. Es muy comprensible por tanto la versión del epítome, *φάλαις*.

4.3. Aun a riesgo de suscitar la impresión de que traemos agua a nuestro molino estimamos acertada la versión del Epítome, aunque creamos

einem Baum gefertigtes Gerät, liegender, ausgehöhlter Baumstamm» (Wahrig). Y ya que hemos llegado a **dereu(o)*, remitimos al griego *δροίτη* 'aska', 'bañera', 'ataúd', que se pone en relación con *δρῦς* 'árbol', 'encina' ... y, finalmente, a la palabra hispánica *dureta* 'bañera' (cf. FLV 23, pp. 191-192).

Del punto de vista del significado no hay ningún problema en derivar *aska* de 'quejigo'; no es más que un caso del bien conocido tropo de la sinécdoque, consistente en designar, entre otras cosas, un objeto con el nombre de la materia de que está formado. Tampoco creemos que haya dificultad fonética en relacionar *aska* y *askar*. Convendría, con todo, buscar más material para ver si no es posible, y aun preferible, reducir a común denominador las voces, de innegable parecido fonético, y cuyos significados no dejan de ostentar claros puntos de contacto, *askos*, *ascus*, *aska*, *vasca* y afines. Tenemos que limitarnos, en este lugar, a esta global indicación.

verosímil que en el original o manuscrito haya figurado *φάτνας*, que sería la «lectio difficilior». Sólo que este *φάτνα* no significaría 'pesebre' sino 'vasija', 'recipiente', sea por continuación de una acepción acaso antigua y dialectal, sea por innovación semántica.

4.3.1. De optar por la segunda alternativa debería entrar en consideración el papel que haya podido jugar en el cambio de significado la raíz *pat-*, *bat-*, que encontramos en numerosos nombres de recipientes cual *patera*, *βατιαχη*, *βατανη*, *πατανη*, *πάτανον*, *πάταχνον*, *πάτανον*.

4.3.1.1. Es rica en sugerencias sobre todo la familia de *πατάνη* 'a kind of flat dish', documentado desde el siglo V, y de cuya vitalidad da testimonio también *πατάνεψις* 'an eel dressed in a *πατάνη*', igualmente del siglo V a. C. La variante *παθνα* habrá estado, gracias a la mayor semejanza fonética, más expuesta a tal interferencia semántica.

4.3.1.2. Indicios de cruce de significados encontramos también en las voces latinas *patina* y *patena*; los diccionarios etimológicos parten respectivamente de *πατανη* y *φατηνη* (Ernout-Meillet, Walde-Hofmann, Chantraine, etc.; Campanile, *Note sulle glosse sicule*, p. 310-311 prefiere parentesco anterior); pero la diferenciación de ambas palabras no ha estado ni está exenta de problemas: «Algunas veces se han confundido en latín *patena*, procedente de *φατηνη*, y *patina*, tomado de *πατανα* 'plato, fuente'; el primero es el que ha de figurar en Vegecio, donde tiene el sentido de 'pesebre de animales' y en las Notas Tironianas, donde ya va combinado con *calix*...» (Corominas, DCELC, s. *patena*).¹⁷ La semejanza fonética habrá acentuado la acaso ya tradicional convergencia semántica, originando no poca incertidumbre, también entre los filólogos.¹⁸

17 El texto de VEGECIO dice: «patena, quae appellatur, hoc est alveus, ad hordeum ministrandum, sit munda semper, ne sordes aliquae cibariis admisceantur et noceant». No sabemos por qué razón interpreta COROMINAS en la nota Tironiana *calix*, *patena* como 'pesebre' la segunda palabra.

18 En algunos diccionarios latinos, e. g. Lewis-Short se registran como una sola palabra *patina* y *patena*, compárese sobre la confusión Forcellini, s. *Patina* y sub *patena*.

El REW deriva el francés *panne*, pic. *parne* ... alemán *Pfette* de **patina* 'Dachpfette' (Latinisierung von griech. *phatne* 'Fächer einer getäfelten Decke' (6293]), advirtiendo bajo *panna* (6199) que «germ. *panna* aus lat. *patina* Bruch, BAR. 3,63 ist nicht möglich, da *patina* als *pfette* erscheint». WAHRIG, *Deutsches Wörterbuch* en cambio establece para *Pfanne* la siguiente relación: ahd. *phann*, engl. *pan* < vulgärlat. *panna* < lat. *patina* 'Schüssel', *Pfanne* < grch. *patane* 'Schüssel'; cf. también WALDE-HOFMANN, s. *patena*, HILGERS, *Lat. Gefäßnamen* p. 72-73; cf. WHATMOUGH, *Dialects* p. 891.

COROMINAS, loc. cit. tendrá sus buenas razones para relacionar *patena* semánticamente con 'pesebre' y no con 'pátera'; pero a su hermosa explicación de que «en el latín eclesiástico se comparó la patena donde se pone la hostia con el pesebre de este alimento espiritual y sagrado...» preferiríamos la más prosaica de que se han confundido *patena* y *patina* tendiendo hacia la acepción de 'plato', 'fuente'. La forma casi plana de la *patena* actualmente ha nacido de una adaptación funcional que ha tenido en consideración la paulatina substitución del pan por la hostia en la eucaristía.

4.3.2. Del punto de vista semántico, πατάνα es una base perfectamente adecuada, no sólo para poder haber influido sobre el significado de φάτνα, sino para explicar directamente el etrusco ḡafna y variantes. Tampoco en cuanto a la fonética parece imposible: a πατάνα correspondería la adaptación etrusca con φ (cf. las relaciones establecidas entre *φurse* y *Porsenna*, *Feronia* y *Perenna*, *falae* y *pala*, *φersu* y *persona*, etc. véase Bertoldi, *Colonizzazioni*, p. 10-12). De ahí, el camino no diferiría mucho del trazado para φατνα - ḡafna. El problema principal está en la cronología: ḡabhna está documentado bastante antes que πατάνα, con lo que hay que excluir el que la palabra etrusca dependa directamente de la griega, a menos que se atribuya la falta de documentación más antigua de πατάνα a la casualidad.

4.3.3. Si, independientemente de la interpretación que demos a φατναις de Estrabón, admitimos una acepción antigua *'recipiente entretejido' > *'fuente', 'pátera', la relación establecida entre φατνα y ḡafna etc. nos parece más verosímil, por no estar afectada por dificultades de tipo cronológico, lo que nos exime de entrar en nuevas consideraciones e hipótesis etimológicas.

Aunque no estemos convencidos de la bondad de la relación, de que ḡafna corresponde al griego φάτνα, aunque no ignoremos los problemas, de orden semántico ante todo, creemos que la bien documentada palabra etrusca tiene no poca apariencia de ser un grecismo, introducido en la misma época y por los mismos colonizadores griegos que importaron *eleivana*, *lextumuza*, *pruxum*, *qutun*, etc. documentados en etrusco por la misma fecha que la variante ḡabhna, a mediados del siglo VII antes de Cristo.¹⁹

Francisco J. OROZ
Tübingen, febrero de 1976

¹⁹ Compárese DE SIMONE, I, p. 149 y II, p. 317 y 322. Remitimos también al reciente estudio de J. SILES, *Sobre un posible préstamo griego*, donde también se trata de varios nombres etruscos de vasijas.

BIBLIOGRAFIA

- ANDRIOTIS, N., *Lexikon der Archaismen in neugriechischen Dialekten* (Schriften der Balkankommission. Linguistische Abteilung, 22), Wien 1974.
- ATTI del I Convegno di Studi Etruschi. Spina e l'Etruria padana, Florencia 1959.
- AZKUE, R. M.^a DE, *Diccionario Vasco-Español-Francés*, Bilbao 1969.
- BERTOLDI, V., *Colonizzazioni nell'antico Mediterraneo occidentale alla luce degli aspetti linguistici*, Nápoles 1950.
- BUCK, C. D., *The Greek Dialects. Grammar, selected inscriptions, glossary*, Chicago 1955.
- BUONAMICI, G., «Di una nuova iscrizione Populoniese», *St. Etr.* I, 1927, pp. 487-487.
— «Rivista di epigrafia etrusca», *St. Etr.* 9, 1935, pp. 339-363.
- BzN = *Beiträge zur Namenforschung*, Heidelberg 1949 ss.
- CAMPANILE, E., «Note sulle glosse sicule e sui rapporti linguistici fra siculo e latino», en: *Studia classica et orientalia Antonio Pagliaro oblata*, I, Roma 1969, pp. 293-322.
- CARNOY, A., *Dictionnaire étymologique du proto-européen*, Bibl. du Muséon, 39, Louvain 1955.
- CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, Paris 1968 ss.
- CGIL = *Corpus glossariorum latinorum*.
- COLONNA, G., «Nomi etruschi di vasi», *Archeologia classica*, 25-26, 1973-1974, pp. 132-150.
- COLI, U., *Nuovo saggio di lingua etrusca*, 1966.
- COROMINAS, J., *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid 1967.
— *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, I-IV, Berna 1954 (DCELC).
- CORSSEN, W., *Die Sprache der Etrusker*, I-II, Leipzig 1874-1875.
- CORTSEN, S. P., «Literaturbericht 1928-1934: Etruskisch», *Glotta* 23, pp. 145-187.
- DAUZAT, A. et ROSTAING, CH., *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, Paris 1963.
- DE SIMONE, C., *Die griechischen Entlehnungen im Etruskischen*, I-II, Wiesbaden 1968-1970.
- ERNOU, A. et MEILLET, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris 1959-1960.
- ESTRABÓN, *Geografía de Iberia = Fontes Hispaniae Antiquae VI*.
- FEW = W. von Wartburg, *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, 1948 ss.
- FIESEL, E., «Bemerkungen und Berichtigungen», *St. Etr.* 9, 1935, pp. 245-255.
- FONTES HISPANIAE ANTIQUAE VI, Estrabón, *Geografía de Iberia*.
- FORCELLINI, A., *Lexicon totius latinitatis*, 1831-1835.
- FRIEDRICH, P., *Proto-European Trees. The Arboreal System of a Prehistoric People*, Chicago-London 1970.
- FRISK, H., *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, 1954 ss.
- GOLDMANN, E., *Beiträge zur Lehre von indogermanischen Charakter der etruskischen Sprache*, Heidelberg 1929-1930.
- HEURGON, J., «Les emprunts grecs, italiques et latines en étrusque», *Colloque du XXIX^e Congrès international des Orientalistes, présenté par J. Leclant*, Paris 1975, pp. 34-43.
- HILGERS, W., *Lateinische Gefäßnamen*, Düsseldorf 1969.
- HUBSCHMID, J., *Schläuche und Fässer* (*Romanica Helvetica* 54), Berna 1955.
- IEW = POKORNY, J., *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, I-II, Berna 1959-1960.

FRANCISCO J. OROZ

- IRIBARREN, J. M., *Vocabulario navarro*, Pamplona 1952.
— *Adiciones al Vocabulario navarro*, Pamplona 1958.
- KRAUSE, J. H., *Angeologie. Die Gefäße der alten Völker, insbesondere der Griechen und Römer*, Halle 1854.
- KRETSCHMER, P., *Die Griechischen Vaseninschriften ihrer Sprache nach untersucht*, Gütersloh 1894.
- LEWIS, CH. T. and SHORT, CH., *A latin Dictionary*, Oxford 1969.
- LIDDELL, H. G. and SCOTT, R., *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1973.
- LHANDE, P., *Dictionnaire basque-français et français-basque I*, Paris 1926.
- MEILLET, A., VENDRYES, J., *Traité de grammaire comparée des langues classiques*, Paris 1953.
- MENGE-GÜTHLING, *Enzyklopädisches Wörterbuch der griechischen und deutschen Sprache*, Berlin 1964.
- PIFFFIG, A. J., *Die etruskische Sprache. Versuch einer Gesamtdarstellung*, Graz 1969.
- PISANI, V., *Manuale storico della lingua greca*, Brescia 1973.
- REW = MEYER-LÜBKE, W., *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg 1935.
- ROHLFS, G., «*La influencia latina en la lengua y cultura vascas*», en: RIEV 24, 1933, pp. 323-348.
— *Lexikon Graecanicum Italiae Inferioris*, Tübingen 1964.
- SCHWYZER, E., *Dialectorum Graecarum exempla epigraphica potiora*, Leipzig 1923.
— *Griechische Grammatik, I-IV*, München 1939-1971, Handbuch der Altertumswissenschaft, 2. Abt., 1. Teil, Bd. 1-4.
- SILES, J., *Sobre un posible préstamo griego en ibérico*, Servicio de investigación prehistórica, Diputación prov. de Valencia, Serie de trabajos varios, Nr. 49, Valencia 1976.
- ST ETR. = *Studi Etruschi*, Florencia 1927 ss.
- STEPHANUS, H., *Thesaurus Graecae Linguae*, Paris 1831-1865.
- STOLTENBERG, H. L., *Die Sprache der Etrusker. Laut, Wort und Satz*, Leverkusen 1958.
- TLE = M. PALLOTINO, *Testimonia Linguae Etruscae*, 1968.
- TROMBETTI, A., *La lingua etrusca. Grammatica, testi con commento, saggi di traduzione interlineare, lessico*, Florencia 1928.
- USSING, J. L., *De nominibus vasorum Graecorum disputatio*, Hauniae 1844.
- VETTER, E., *Etruskische Wortdeutungen I: Die Agramer Mumienbinde*, Wien 1937.
- WAHRIG, G., *Deutsches Wörterbuch*, Gütersloh 1968.
- WALDE, A., HOFMANN, J. B., *Lateinisches etymologisches Wörterbuch, I-III*, Heidelberg 1938-1956.
- WHATMOUGH, J., *The Dialects of Ancient Gaul*, Cambridge 1970.

